

Situaciones asociadas al entorno familiar que están relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas no institucionales en los jóvenes del sur de Bogotá

Maria Paula Forero, Lenguas Modernas, mforero34567@universidadean.edu.co

Camila León, Lenguas Modernas, cleonle64681@universidadean.edu.co

Leidy Hernández, Psicología, lhernan43853@universidadean.edu.co

David Arteaga, Lenguas Modernas, darteg19969@universidadean.edu.co

Resumen

Esta investigación explora la relación entre el entorno familiar y el consumo de sustancias psicoactivas no institucionalizadas en jóvenes del sur de Bogotá. A través de un análisis cuantitativo y un muestreo de bola de nieve, se identificaron factores familiares y sociales que inciden en el inicio y la continuidad del consumo de drogas. El estudio utiliza la teoría ecológica de Bronfenbrenner para analizar cómo los sistemas sociales inmediatos y más amplios afectan esta conducta. Mediante pruebas estadísticas, como el Chi cuadrado, se encontró una correlación significativa entre la presencia de violencia familiar, la falta de apoyo emocional y la propensión al consumo. La investigación concluye que un entorno familiar disfuncional puede ser un predictor clave en el consumo de drogas, y subraya la necesidad de políticas que fortalezcan las dinámicas familiares para reducir esta problemática.

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes se ha vuelto cada vez más frecuente en Colombia, especialmente en áreas urbanas como el sur de Bogotá, donde factores socioeconómicos y familiares desempeñan un rol crítico en la prevalencia de esta problemática. Estudios recientes muestran que el entorno familiar y social influye en la propensión al consumo, pues situaciones como la violencia intrafamiliar, la ausencia de apoyo emocional y los modelos de consumo en el hogar, aumentan el riesgo de que los jóvenes recurran a estas sustancias como mecanismo de afrontamiento o integración social. (Saravia, Gutierrez , & Frech, 2014)

El objetivo general de esta investigación es analizar si las situaciones asociadas al entorno familiar están relacionadas con el consumo de SPA en jóvenes del sur de Bogotá, mientras que los objetivos específicos se centran en identificar factores familiares influyentes, evaluar el impacto del entorno social en la iniciación y continuidad del consumo, y explorar la relación entre variables sociodemográficas y el entorno familiar. La realización de esta investigación responde a la necesidad de comprender con mayor profundidad las dinámicas familiares y sociales que influyen en el consumo de sustancias, con el fin de orientar futuras estrategias de prevención y apoyo. Al aportar un análisis desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner, este estudio busca establecer correlaciones entre el entorno familiar y el consumo.

Marco de Referencia

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes es un fenómeno complejo que surge de la interacción de múltiples factores. Esta investigación se centra en el entorno familiar y social como determinantes en el consumo de SPA entre los jóvenes del sur de Bogotá. Para entender mejor estas relaciones, este marco de referencia aborda teorías clave, modelos de análisis de factores de riesgo, el estado del arte de estudios previos y la conceptualización de las variables centrales de la investigación.

- Teoría Ecológica de Bronfenbrenner

La teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner (Bronfenbrenner, 1987) ofrece un marco amplio para analizar cómo diferentes sistemas de interacción social afectan el desarrollo individual y, en este caso,

el consumo de sustancias. Esta teoría postula que el comportamiento de una persona se ve influido por varios niveles de su entorno, desde el microsistema (relaciones cercanas, como la familia), pasando por el mesosistema (interacciones entre los diferentes entornos de la persona, como la escuela y la familia), el exosistema (entornos que afectan al individuo de manera indirecta, como las políticas de salud pública), hasta el macrosistema (factores culturales y sociales amplios, como las normas y valores de la sociedad). La teoría sugiere que la interacción continua de los jóvenes con entornos familiares conflictivos o con modelos de consumo de SPA influye en sus decisiones y conductas, aumentando el riesgo de consumo.

Aplicando esta teoría al contexto del consumo de SPA, el microsistema familiar emerge como uno de los factores de riesgo más inmediatos. Un ambiente familiar de apoyo, con comunicación efectiva y límites claros, puede actuar como un factor protector, mientras que la presencia de violencia, falta de apoyo emocional y modelos de consumo de drogas en el hogar puede aumentar la vulnerabilidad al consumo de SPA.

- Modelos de Consumo y Factores de Riesgo Familiar

Existen varios modelos teóricos que explican cómo los factores de riesgo en el entorno familiar contribuyen al consumo de SPA en jóvenes. Uno de los más relevantes es el modelo de Factores de Riesgo y Protección propuesto por Hawkins, Catalano y Miller, el cual identifica factores de riesgo individuales, familiares y sociales que predisponen al consumo de drogas. Según este modelo, factores como la ausencia de supervisión parental, la falta de comunicación efectiva, y la exposición a modelos de consumo en el hogar aumentan la probabilidad de que los jóvenes adopten conductas de consumo de SPA. Este modelo sugiere también que ciertos factores protectores, como una relación sólida y de apoyo con los padres, pueden reducir el riesgo de consumo, destacando así la importancia de intervenciones en el ámbito familiar. (Hawkins, Catalano, & Miller, 1992)

Otra perspectiva importante es el modelo de influencia social, que sostiene que los jóvenes desarrollan patrones de conducta observando y aprendiendo de quienes los rodean. En contextos familiares donde el consumo de SPA es una práctica común, los jóvenes pueden percibir estas conductas como aceptables o incluso esperadas. Esto crea un contexto en el que la experimentación con SPA puede verse como un comportamiento adaptativo para cumplir con las expectativas o presiones percibidas del grupo familiar.

- Consumo de SPA en el Sur de Bogotá

Diversos estudios han explorado la relación entre el consumo de SPA y el contexto familiar en Bogotá, con un enfoque especial en la zona sur de la ciudad, que presenta altos niveles de vulnerabilidad socioeconómica. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024), el sur de Bogotá tiene uno de los índices de pobreza multidimensional más elevados de la ciudad, lo cual se relaciona directamente con el incremento de problemáticas como el consumo de drogas. Soler (2014) identifica que en las zonas con menor control policial y alta densidad de expendios de drogas, el acceso y consumo de SPA es más común, especialmente entre los jóvenes. (Soler Laverde, 2014)

Además, las condiciones de pobreza y desigualdad social en el sur de Bogotá limitan las oportunidades educativas y laborales, lo que contribuye a que los jóvenes recurran a las SPA como una vía de escape ante las dificultades económicas y la falta de oportunidades (CEPAL, 2022). En un contexto familiar, estos factores se agravan, ya que los jóvenes que viven en familias con altos niveles de conflicto y estrés financiero tienden a experimentar un mayor riesgo de consumo de SPA debido a la presión y la falta de apoyo emocional en el hogar.

- Conceptualización de las Variables Principales

Para estructurar el análisis, es esencial definir las variables clave en el estudio de la relación entre el entorno familiar y el consumo de SPA en jóvenes del sur de Bogotá.

- Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA): Se refiere al uso habitual o experimental de sustancias que alteran el funcionamiento del sistema nervioso central, como la cocaína, bazuco, anfetaminas y otras drogas ilegales (Minsalud, 2005). En esta investigación, se considerará que un joven es consumidor si ha reportado el uso de SPA al menos una vez por semana durante un periodo prolongado.
- Entorno Familiar: Esta variable comprende el contexto inmediato del núcleo familiar del individuo, incluyendo los estilos de comunicación, la presencia de modelos de consumo en el hogar, y la existencia de factores de riesgo como la violencia intrafamiliar y el abuso emocional. Según Montero (2004), el entorno familiar incluye aspectos como la estabilidad emocional y el nivel de cohesión familiar, que pueden actuar como factores de riesgo o de protección ante el consumo de SPA. (Montero, 2004)
- Factores Sociodemográficos: Se incluyen variables como la edad, el sexo y el nivel socioeconómico de los participantes. Estas variables son relevantes porque permiten describir a la población y analizar la influencia que estos aspectos pueden tener sobre el consumo de SPA en el contexto específico del sur de Bogotá. Estudios como el de Kuntsche et al. (2017) demuestran que los jóvenes en contextos socioeconómicos bajos tienden a experimentar mayores niveles de consumo de SPA debido a factores como la pobreza y la falta de recursos educativos y recreativos. (Kuntsche & Kuntsche, 2017)
- Violencia y Modelos de Consumo en el Hogar: Se considera que los jóvenes expuestos a modelos de consumo dentro del hogar o que viven en un ambiente de violencia física o emocional tienen una mayor predisposición al consumo de SPA (Saravia, Gutierrez, & Frech, 2014). Estos factores actúan como estresores que aumentan el riesgo de consumo, ya que los jóvenes pueden ver en las SPA una forma de aliviar el estrés o el dolor emocional.

Metodología

La presente investigación es de tipo cuantitativo, orientada a analizar datos numéricos para identificar patrones y relaciones entre variables específicas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas no institucionalizadas y el entorno familiar en jóvenes del sur de Bogotá. Este estudio se clasifica como no experimental, ya que los investigadores no intervienen ni manipulan las variables, sino que observan los fenómenos en su contexto natural para describir y comprender la asociación entre factores familiares y el consumo de sustancias.

El diseño es transversal, pues se realizó en un solo momento en el tiempo, y la investigación es de carácter explicativo, dado que busca no solo describir las características de las variables, sino también entender y explicar las relaciones causales entre el entorno familiar y el consumo de sustancias. Para el análisis, se utilizaron pruebas estadísticas, como la prueba Chi cuadrado, que permitieron evaluar la significancia en las correlaciones de las variables estudiadas.

- Población y Muestra

La población de estudio estuvo centrada por jóvenes residentes del sur de Bogotá, comprendidos en un rango de edades entre 14 y 28 años. Debido a que este es un grupo de difícil acceso y con características específicas, se utilizó un muestreo no probabilístico de bola de nieve. Este tipo de muestreo facilita la identificación de participantes adicionales a partir de los primeros encuestados que cumplieron con los criterios de selección, los cuales incluyeron el haber consumido alguna sustancia psicoactiva no institucionalizada de manera habitual y contar con residencia en la zona objetivo del estudio. La muestra final consistió en 112 personas.

- Instrumentos y Procedimiento

Como instrumento de recolección de datos se utilizó un cuestionario en línea administrado a través de *Google Forms*. El cuestionario, diseñado para ser anónimo, constaba de 17 preguntas divididas en secciones de datos sociodemográficos, antecedentes familiares, y factores de riesgo asociados al entorno familiar, como situaciones de violencia o modelos de consumo en el hogar. También incluía una hoja de consentimiento informado, donde se explicaba la finalidad del estudio y se garantizaba la confidencialidad de los datos.

El cuestionario fue distribuido de manera virtual, y en algunos casos, de forma presencial para facilitar el acceso a personas que no contaban con conectividad. A los participantes se les pidió que respondieran las preguntas con sinceridad, resaltando que la información sería utilizada únicamente con fines académicos. Al finalizar el cuestionario, se les solicitó que compartieran el enlace con personas conocidas que cumplieran con los mismos criterios, siguiendo la técnica de bola de nieve.

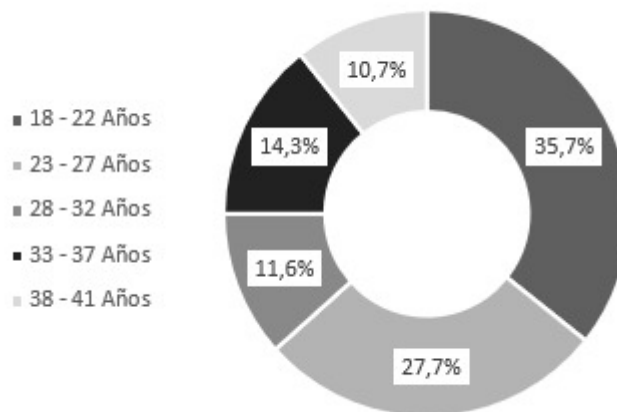
- Análisis de Datos

Para analizar la información, se realizó un procesamiento estadístico de los datos, incluyendo el uso de pruebas de asociación Chi cuadrado, para determinar la relación entre variables familiares y sociodemográficas con el consumo de SPA. Los resultados se organizaron en tablas y gráficos que reflejan las frecuencias y correlaciones obtenidas en el análisis.

Resultados

Es pertinente conocer las características de la muestra, las cuales se pueden evidenciar por medio de los datos demográficos recolectados en la encuesta, que se presentarán posteriormente.

Gráfico 1. Rango de Edad

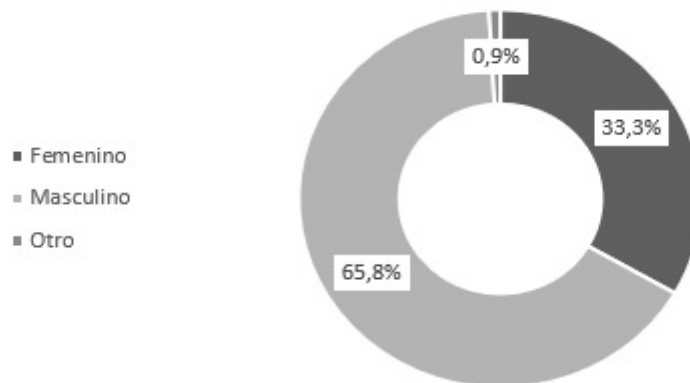


El gráfico 1 muestra el rango de edad de las personas encuestadas entre los 18 y los 41 años. El grupo etario más presente entre los participantes es de los 18 a los 22 años siendo 40 personas de la muestra, seguidos por las 31 personas que se encuentran entre los 23 y los 27 años, posteriormente se encuentran de los 33 a los 37 (16 personas), luego los de 28 a 32 años (13 personas) y por último los mayores 38 años con un límite de 41 años (12 personas).

- Análisis

La mayoría de los encuestados, 40 personas, se encuentran en el rango de 18 a 22 años. Este grupo corresponde a la etapa de transición de la adolescencia a la adultez, una fase crucial caracterizada por la búsqueda de identidad, independencia y experimentación. Esta etapa es especialmente vulnerable al consumo de sustancias debido a la presión social y el deseo de encajar. Además, situaciones familiares como la falta de comunicación o conflictos constantes en el hogar son factores de riesgo que pueden empujar a los jóvenes a recurrir a estas sustancias como mecanismo de afrontamiento. Si bien la pregunta no aborda directamente la influencia del entorno familiar, se puede inferir que este tiene mayor impacto en los jóvenes (18-22 años), quienes suelen estar en mayor contacto y dependencia de sus familias. Las dinámicas familiares, como la presencia de un ambiente conflictivo o un escaso apoyo emocional, han sido vinculadas a un mayor riesgo de consumo.

Gráfico 2. Sexo

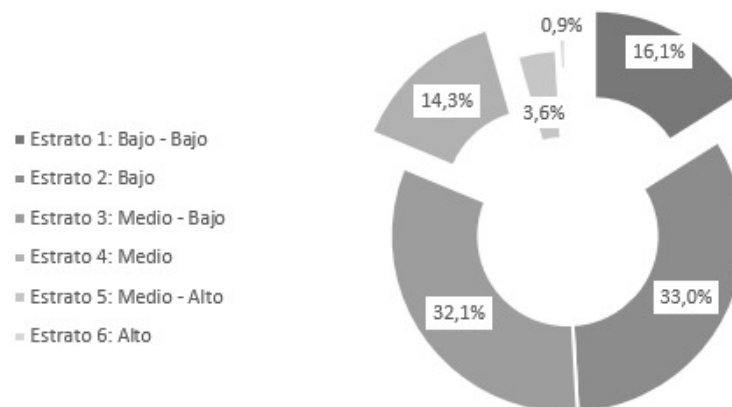


El gráfico 2 muestra el sexo de las personas encuestadas. Según los datos de la muestra las personas de sexo femenino (37) son menor cantidad que las personas de sexo masculino las cuales son 73.

- Análisis

En el caso de las mujeres, la influencia del entorno familiar puede ser más fuerte. Estudios han mostrado que las mujeres son más propensas a experimentar el consumo de sustancias como consecuencia de dinámicas familiares disfuncionales, como abuso o negligencia emocional. Sin embargo, también tienden a buscar ayuda en su entorno familiar y social sólido, lo que puede reducir su consumo en comparación con los hombres. Las redes de apoyo social y familiar a menudo actúan como un factor protector frente al abuso de sustancias en mujeres, mientras que los hombres tienden a lidiar con estas situaciones de forma más individualista, lo que aumenta su riesgo de consumo (Nolen-Hoeksema, 2004). Aunque las relaciones familiares pueden resultar igual de influyentes para los hombres, esto no siempre se traduce en la búsqueda de apoyo familiar o social. En muchos casos, los hombres pueden enfrentar dificultades familiares o presiones externas de manera más individualista, recurriendo al consumo de sustancias como una forma de autogestión de sus emociones, lo que puede explicar su mayor representación en la muestra.

Gráfico 3. Nivel Socioeconómico

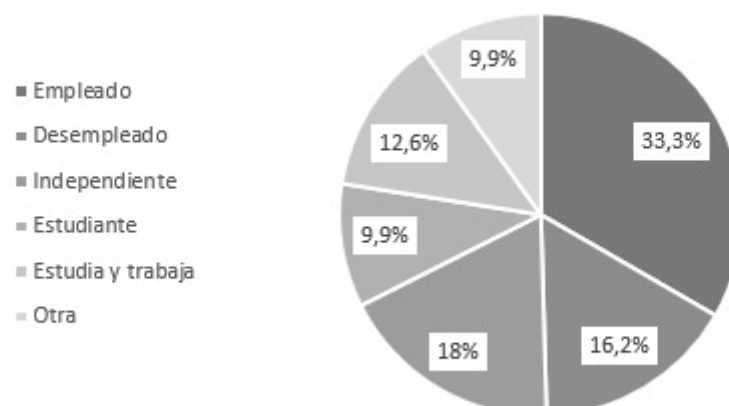


El gráfico 3 muestra el nivel sociodemográfico en estratos de las personas encuestadas. Se evidencia que el estrato bajo es predominante en la muestra (37 personas), seguido con una persona de diferencia los de estrato medio-bajo (36 personas); así mismo se encuentran 18 personas en el estrato alto y 16 personas en el estrato medio; y por último tan solo 4 personas son de estrato medio-alto.

- Análisis

El grupo mayoritario de la muestra proviene de los estratos socioeconómicos bajos (37 personas) y medio-bajos (36 personas). Esto puede estar relacionado con factores como el acceso limitado a oportunidades educativas y laborales, lo que a menudo genera situaciones de estrés, frustración o desesperanza que pueden llevar al consumo de sustancias como una forma de escape. En cuanto a la relación de los resultados con el entorno familiar, un contexto de estrato socioeconómica bajo genera problemas como el desempleo, la inseguridad económica o la desintegración familiar, factores que suelen estar asociados con un mayor riesgo de consumo de sustancias. La falta de apoyo económico y emocional dentro del hogar puede llevar a los individuos a buscar formas de escape, incrementando la probabilidad de consumo.

Gráfico 4. Ocupación



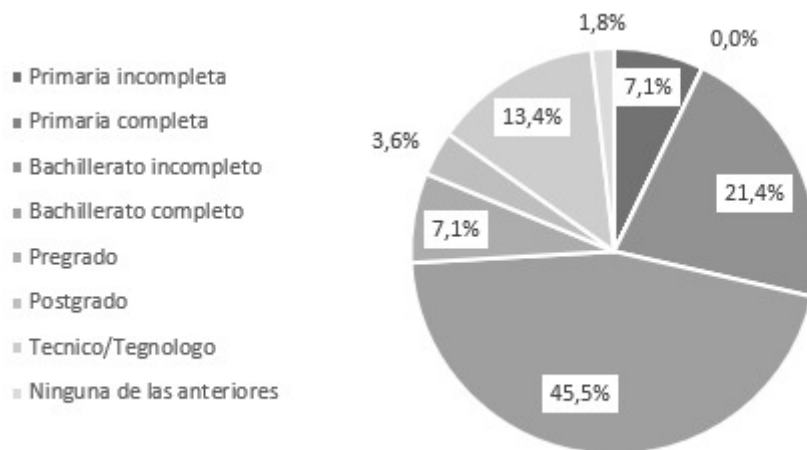
El gráfico 4 muestra las diferentes ocupaciones de los encuestados. Respecto a la ocupación más frecuente se encuentra el ser empleado con 37 personas, seguido de los independientes (20) personas, los desempleados (18 personas), las personas que estudian y trabajan (14), y en igual proporción (11

personas) las personas que estudian y las personas que tienen una ocupación diferente a las mencionadas.

- Análisis

En el primer grupo referente a las personas empleadas, el consumo podría estar relacionado con el estrés laboral, la sobrecarga de responsabilidades o la búsqueda de una vía de escape frente a las demandas diarias del trabajo. Estudios han demostrado que la presión del entorno laboral, combinada con jornadas largas y altos niveles de responsabilidad, puede aumentar la propensión al uso de sustancias como una forma de enfrentar la tensión. Para el grupo de las personas independientes, la inestabilidad económica y la falta de seguridad laboral resultan determinantes en el consumo de sustancias. A menudo, las personas que trabajan de manera independiente enfrentan fluctuaciones en sus ingresos y, en algunos casos, la presión de mantener su propio negocio o buscar clientes constantemente, lo que genera ansiedad y estrés. Por otro lado, respecto a las personas desempleadas, el consumo está relacionado con el hecho de que el desempleo prolongado puede llevar a una pérdida de autoestima, desesperanza y aislamiento social, factores que están fuertemente vinculados al aumento del consumo de drogas. La falta de estructura en el día a día, la incertidumbre económica y la ausencia de un propósito definido en términos laborales crean un ambiente donde el consumo de sustancias resulta visto como una vía alterna para evitar y sobrellevar la realidad.

Gráfico 5. Nivel Educativo



El gráfico 5 muestra el nivel educativo alcanzado por los participantes de la encuesta. Por último, el nivel educativo de la muestra en su mayoría es del bachillerato completo (51 personas), posteriormente con 24 personas se encuentran los que no terminaron el bachillerato, seguidos de los que tienen un técnico o tecnólogo que son 15 personas, luego de a 8 personas para los que tienen pregrado y para los que tienen su primaria incompleta; y por último 4 personas con postgrado y 2 con ninguna de las mencionadas.

- Análisis

La mayoría de los encuestados tiene bachillerato completo (51) o incompleto (24), lo que sugiere que el consumo es más frecuente en quienes no avanzan en su educación. La falta de oportunidades laborales, ligada a la pobreza, aumenta el estrés y la frustración, factores que incrementan el riesgo de consumo. Un entorno familiar disfuncional puede agravar esta situación. En un mismo sentido, aquellos con estudios técnicos (15) y universitarios (8) suelen tener mejores oportunidades laborales, pero pueden verse afectados por el estrés laboral y la presión social, lo que también puede llevar al consumo de sustancias. La influencia del entorno familiar es relevante, ya que un hogar estable puede ofrecer apoyo frente a estas presiones. El sur de Bogotá, objeto de estudio para esta investigación, es

conocido por tener altos niveles de pobreza multidimensional. Muchos hogares enfrentan carencias en acceso a servicios básicos, educación y empleo. Estas condiciones socioeconómicas limitadas crean un entorno propicio para el consumo de sustancias. En este sentido, el entorno familiar no solo se convierte en un factor de riesgo, sino que también limita el desarrollo de habilidades para hacer frente a las adversidades. Las familias que enfrentan dificultades económicas pueden priorizar la supervivencia sobre la educación, dejando a los jóvenes en una posición vulnerable y con pocas opciones. Esto crea un ciclo donde la falta de educación contribuye a la pobreza, y la pobreza a su vez perpetúa el consumo de sustancias como un medio de afrontamiento. La falta de educación no sólo limita las oportunidades laborales, sino que también se ha asociado con un mayor riesgo de consumo de sustancias. Según un estudio de Kuntsche et al. (2017), los jóvenes con menor nivel educativo tienen más probabilidades de involucrarse en el consumo de drogas debido a la falta de recursos y alternativas en sus entornos. (Kuntsche & Kuntsche, 2017)

Tabla 1. Frecuencias

Sistemas de la teoría ecológica	Pregunta	Respuesta	Frecuencia
Microsistema	Relación con los padres	Ha influido poco	45
		Ha influido mucho	39
	Cuidados básicos en la infancia	Vivienda	96
		Alimento	94
		Educación	94
	Cuidados básicos en la adolescencia	Alimento	81
		Vivienda	81
	Cuidados básicos en la adultez	Alimento	43
	Experiencias negativas en el hogar	Violencia psicológica	58
		Violencia física	41
Mesosistema	Motivación por pertenecer a un grupo	No	69
	Motivación por continuar en un grupo	No	72
	Problemas que influyeron	Sentimentales	63
Familiares		37	
Exosistema	Influencia de la información que circula	Ninguna	68
		Redes sociales	30
Macrosistema	Conoce leyes que regulan el consumo de SPA	Algunas	58
		Ninguna	45

El Sistema legal es eficiente en cumplir leyes y penas por consumo y porte de SPA	Casi nunca	45
	Nunca	31
Su percepción de riesgo legal frente al consumo influye en el que lo haga	No	52
Percepción de la sociedad sobre personas que consumen	Desfavorable	70
Consumo de sustancias en lugares públicos	Suelen hacerlo, sin importar la percepción de otros	48
	Evitan hacerlo, lo hacen con más personas que lo hagan	36

Nota. Se tomaron en cuenta las respuestas más constantes.

Respecto a los datos de los participantes entre las respuestas más frecuentes e interesantes que están relacionadas con el microsistema se encuentra que la relación con los padres influyó poco en el hecho de consumir en un 40.2% de la muestra. Entre los cuidados básicos que mayormente les fueron proporcionados a los participantes en la infancia se evidencia la vivienda, alimento y educación, en la adolescencia el alimento y la vivienda, y en la adultez el alimento, donde los servicios médicos, la protección, el amor y la estabilidad no se encuentran como cuidados tan frecuentes en ninguna de las etapas mencionadas. Respecto a las experiencias negativas que pudieron presenciar o experimentar en sus hogares se encuentra en primer lugar la violencia psicológica con un 51.8%, seguida por la violencia física en un 36.6%, posteriormente el consumo de sustancias y el maltrato por omisión con un 28.6% y 27.7% respectivamente.

En el mesosistema se evidencia que el hecho de la motivación a consumir las sustancias por pertenecer o continuar a un grupo se evidencia que la mayoría de las respuestas es que no lo hacen por ello. Por otro lado, se puede ver que los problemas que más influyeron en el consumo según los mismos participantes son los sentimentales en un 56.3% y los familiares en un 33%, seguidos de problemas académicos con un 25% y laborales en un 22.3%.

Otro dato relacionado con el exosistema es que la influencia de la información que circula en redes sociales influye un 26.8%, en medios de comunicación en un 15.2%, buscadores en línea con un 11.6% y aplicaciones de mensajería en un 10.7%, aun así, la mayoría de los participantes mencionan que la información de dichos canales no influye en el que ellos consuman.

Y en el macrosistema se encontró que respecto a los participantes que conocían la mayoría de las leyes colombianas que regulan el consumo y porte de SPA fueron tan solo el 7.1%, las personas que conocían algunas de estas representaron el 51, 8% y la personas que no conocían ninguna fueron el 40.2%. En cuanto a la percepción de los participantes sobre la eficiencia del sistema legal en Colombia al hacer cumplir leyes de porte y consumo de SPA la mayoría piensan que casi nunca (40.2%), posteriormente que nunca (27.7%) o que a veces (26.8%). La percepción de riesgo legal en cuanto al consumo influye en el hecho de que los participantes consuman en un 24.1%, por el contrario, no influye en un 46.4%. Por otro lado, la percepción de la sociedad de las personas que consumen estas sustancias según los encuestados es desfavorable en un 62.5%, a los demás les es indiferente en un 30.4% y la percepción es favorable en un 7.1%. Y, por último, los participantes frecuentemente consumen en espacios públicos sin importar lo que piensen los demás en un 42.9%.

Tabla 2. Experiencias Negativas en el Hogar y Violencia Física

			Total
Problemas		0	1
Que influyen			
en consumo:	0	51	24
Familiar	1	18	19
Total		69	43
			112

Nota. Chi Cuadrado, $p= .048$

Se encuentra que el ser víctima de violencia en el hogar está correlacionado significativamente con el consumo de sustancias, también se evidencia que, de la muestra total, 19 personas vivieron en esta situación.

Tabla 3. Experiencias Negativas en el Hogar y Violencia Psicológica o Emocional

			Total
Problemas		0	1
Que influyen			
en consumo:	0	49	26
Familiar	1	7	30
Total		56	56
			112

Nota. Chi Cuadrado, $p= .000$

Al igual que con la anterior situación, la violencia psicológica o emocional tiene una correlación altamente significativa con ser consumidor de drogas; también podemos observar que este es el tipo de violencia más común con un total de 30 víctimas.

Tabla 4. Experiencias Negativas en el Hogar y Consumo de SPA

			Total
Problemas		0	1
Que influyen			
en consumo:	0	58	17
Familiar	1	22	15
Total		80	32
			112

Nota. Chi cuadrado, $p= .049$

Del total de las personas 15 vivieron en su hogar con figuras de consumo, es decir que alguno de sus cuidadores consumía sustancias psicoactivas, situación que también tiene una correlación significativa con el hecho de que ellos consuman.

Con los resultados obtenidos en las tablas cruzada y la prueba chi cuadrado se puede evidenciar que existe una correlación altamente significativa entre los distintos tipos de violencia y los problemas familiares como influyentes en la iniciación y mantenimiento del consumo de sustancias; si bien todas las correlaciones son significativas, las más fuertes son con la violencia psicológica o emocional y con el maltrato por omisión. Como podemos apreciar en las tablas, de las personas que reportan que los problemas familiares influyen en su consumo, el 26,7% de la muestra ha sufrido violencia psicológica, el 16% maltrato por omisión, el 13.3% vivió situaciones de consumo de SPA en su hogar y el 17% violencia física.

Discusión

La discusión de los resultados obtenidos en la investigación sobre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes del sur de Bogotá se centra en la relación entre el entorno familiar y el comportamiento de consumo, contrastando estos hallazgos con la teoría consultada, en particular, La teoría ecológica de Bronfenbrenner. Esta teoría establece que el comportamiento humano es influenciado por múltiples sistemas de interacción social, desde el microsistema familiar hasta el macrosistema cultural y social (Bronfenbrenner, 1987). En este estudio, se encontró una evaluación significativa entre factores familiares disfuncionales, como la violencia y la falta de apoyo emocional, y la propensión al consumo de SPA, lo que respalda las afirmaciones de la teoría sobre la influencia del microsistema en las decisiones individuales.

Los resultados indican que un ambiente familiar conflictivo actúa como un predictor clave para el consumo de drogas en jóvenes. Este hallazgo es consistente con el modelo de factores de riesgo y protección propuesto por Hawkins (Hawkins, Catalano, & Miller, 1992), que sugiere que la ausencia de supervisión parental y la falta de comunicación aumentan la probabilidad de conductas de consumo.

La investigación también revela que los jóvenes que viven en entornos donde el consumo es normalizado tienden a adoptar estas conductas como parte de su adaptación social (Saravia, Gutierrez, & Frech, 2014). Esto se alinea con la perspectiva del modelo de influencia social, que sostiene que los patrones de comportamiento se aprenden a través de la observación y la imitación dentro del contexto familiar.

Además, el estudio destaca que las condiciones socioeconómicas adversas en el sur de Bogotá exacerbaban estos problemas. Según Soler y CEPAL (Soler Laverde, 2014) (CEPAL, 2022), los altos niveles de pobreza y desigualdad limitan las oportunidades educativas y laborales, empujando a los jóvenes hacia el consumo como mecanismo de escape. Este contexto socioeconómico refuerza las conclusiones del estudio sobre cómo los factores externos e internos interactúan para influir en el comportamiento de consumo.

El aporte del trabajo radica en su enfoque integral al analizar cómo el entorno familiar no solo actúa como un factor aislado, sino como parte de una red más amplia que incluye condiciones sociales y económicas. La investigación proporciona una base sólida para futuras intervenciones que busquen fortalecer las dinámicas familiares y ofrecer apoyo emocional a los jóvenes en riesgo. En resumen, los resultados obtenidos no solo corroboran las teorías existentes sobre el consumo de SPA, sino que también subrayan la necesidad urgente de políticas públicas dirigidas a mejorar las condiciones familiares y sociales en comunidades vulnerables.

Conclusiones

Los resultados de la investigación confirman que las dinámicas familiares tienen un impacto significativo en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el Sur de Bogotá. A través del análisis estadístico se identificó que la exposición a la violencia psicológica y física, así como los patrones de consumo en el hogar, son factores significativamente asociados con la propensión al consumo. Además, los datos reflejan que las experiencias negativas en el entorno familiar, en particular el maltrato por omisión y la falta de apoyo emocional, aumentan considerablemente este riesgo.

Desde el punto de vista de la teoría ecológica de Bronfenbrenner, el microsistema familiar emerge como un elemento clave en el análisis del comportamiento de los jóvenes. El estudio refleja que, aunque en la infancia se proporcionaron cuidados básicos como vivienda, alimentación y educación, elementos esenciales como la estabilidad emocional, la protección y el amor fueron menos frecuentes. La ausencia de atención primaria y la presencia de violencia en las diferentes etapas del desarrollo,

desde la infancia hasta la edad adulta, refuerzan la importancia de este sistema en la prevención de conductas de riesgo.

Los hallazgos resaltan la necesidad de priorizar intervenciones en el núcleo familiar para abordar el consumo de SPA. Programas enfocados en mejorar la comunicación intrafamiliar, reducir la violencia en el hogar, proporcionar apoyo emocional y fomentar entornos protectores podrían contribuir significativamente a mitigar este problema entre los jóvenes. En conclusión, la atención integral a las dinámicas familiares es esencial para disminuir la incidencia del consumo de SPA en contextos vulnerables.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *Pontificia Universidad Javeriana*. Recuperado el septiembre de 2024, de https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf
- CEPAL. (noviembre de 2022). *CEPAL.org*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48077-estudio-economico-america-latina-caribe-2022-dinamica-desafios-la-inversion>
- DANE. (17 de Mayo de 2024). *Pobreza multidimensional*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Hawkins, J. D., Catalano, R. F., & Miller, J. Y. (Julio de 1992). *PubMed*. Recuperado el septiembre de 2024, de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/1529040/>
- Kuntsche, E., & Kuntsche, S. (17 de mayo de 2017). *Binge drinking: Health impact, prevalence, correlates and interventions*. Obtenido de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28513195/>
- Minsalud. (2005). *ENCUESTA NACIONAL SOBRE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/Base%20de%20datos%20Consumo%20SPA%20%20escolares%202004%20informe.pdf>
- Montero, R. G. (2004). *¿ Métodos, modelos y sistemas familiares, o historia de la*. Obtenido de <file:///C:/Users/maria/Downloads/Dialnet-MetodosModelosYSistemasFamiliaresOHistoriaDeLaFami-7607068.pdf>
- Nolen-Hoeksema, S. (2004). *Gender differences in risk factors and consequences for alcohol use and problems*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0272735804001047>
- Saravia, J. C., Gutierrez, C., & Frech, H. (abril de 2014). *Revista Peruana de epidemiología*. Recuperado el octubre de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/2031/203131355003.pdf>
- Soler Laverde, D. E. (2014). *Efecto de la ubicación de los expendios ilegales de droga en el consumo de escolares en las localidades de Suba y Kennedy en la Ciudad de Bogotá*. Obtenido de <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/5dff304a-aed1-426f-beb1-48bb3cc95406>

LINK PARA ACCEDER AL VIDEO DE PRESENTACIÓN:

<https://www.youtube.com/watch?v=8vkyK9Ka9-w>